

# Homenaje a un bibliófilo: Nicolás Antonio

Un gran amante de los libros me puso en contacto con uno de los bibliófilos más notables de nuestra historia. Fue D. Agustín Millares Carlo quién me habló de Nicolás Antonio, el que me hizo conocerlo y entablar casi a diario un diálogo con él.

Si lo traemos hoy a nuestras páginas es por su acendrado amor a los libros; un cariño hacia ellos de carácter eminentemente práctico que le llevó a escribir para dar a conocer la producción literaria española: la *Bibliotheca Hispana*.

En agosto de 1617 nació Nicolás Antonio en Sevilla. Fue doctor en Derecho gozando de la confianza de Felipe IV, quien le dio cargos ante el Sumo Pontífice. Murió en abril, justamente, de 1684.

La idea de escribir su obra se dice que le nació de la frustración que recibió al descubrir un trabajo análogo y anterior de Antonio Agustín, muy similar al que él preparaba desde el comienzo de su vida universitaria. Esto le persuadió de la necesidad de recopilar toda la información posible sobre las obras existentes. De base para esta labor le sirvió su biblioteca particular que llegó a contar 30.000 volúmenes; de otro lado, visitó otras muchas bibliotecas, consultó por carta y verbalmente a los hombres más doctos de su tiempo y se movió hacia todas las



fuentes que pudieran aportar algo a su tarea.

Así nació la *Bibliotheca Hispana*. Consta de dos partes: la primera, la *Vetus*, o antigua, que, arrancando del tiempo de Augusto, alcanza al siglo XV; y la segunda, formada por la *Nova*, o nueva, que abarca los siglos XVI y XVII.

Por su calidad e interés, sólo son mencionables dos libros similares anteriores al de Nicolás Antonio. Nos referimos al *Catalogus clarorum Hispaniae scriptorum*, de Valerio Andrés Taxandro, publicado el año 1607 en Maguncia; y al *Hispaniae Bibliotheca seu de Academiis ac Bibliothecis item elogis et nomenclator clarorum Hispaniae Scriptorum qui Latine disciplinas omnes illustrarunt*, aparecido en 1608, en Frankfurt, redactado por el insigne humanista Andrés Schotto.

Por su fecha y contenido, la *Bibliotheca Hispana* de Nicolás Antonio es una de las primeras y mejores bibliografías nacionales europeas; prueba del ímprobo esfuerzo que supuso es que, a pesar de las numerosas tentativas realizadas, que sepamos, nadie ha sido aún capaz de continuarla ni de superarla.

En cuanto al valor científico de la obra, hay que reconocer que, por lo que respecta a la *Vetus*, es puramente arqueológico; pero si nos referimos a la *Nova* nos encontramos que contiene numerosos datos que no se localizan en otro lugar así como referencias a multitud de libros ya perdidos.

Redactó Nicolás Antonio un prólogo a la obra, traducido en algunas ocasiones y que constituye una de las primeras apologías de las letras hispánicas; de una forma sintética, extracta en él todo el contenido de ambas *Bibliotheca*, consistiendo en una especie de plan o exposición cronológica en que señala los autores más importantes y los momentos capitales de la cultura y literatura de ambos períodos.

Es curioso señalar que en la obra aparece un artículo, redactado en tercera persona, dedicado a nuestro autor. En él aparecen interesantes antecedentes familiares de Nicolás Antonio, ascendencia sevillana, ambiente en que se educó, etc.

La principal dificultad que entraña la *Bibliotheca Hispana* es la de acceder a su comprensión, ya que está redactada en latín. Se intenta obviar este problema, llevándose a cabo actualmente una traducción íntegra de ella, bajo los auspicios de la Fundación Universitaria Española.

Por lo que respecta a la que se hace de la *Bibliotheca Hispana Nova* y por lo que de interés podría resultar para nosotros, reseñamos que la dirección de este trabajo ha recaído en D. Agustín Millares Carlo, quien encabeza un equipo de colaboradores que trabaja bajo sus acertadas directrices. Esta labor no se está refiriendo únicamente a la traducción ya dificultosa de por sí; al propio tiempo, el Dr. Millares Carlo prepara una serie de tareas auxiliares que podríamos resumir en las siguientes: confección de un índice de títulos, para su comprobación y descripción; inventario de fuentes utilizadas por Nicolás Antonio; colaborar en las tipobibliografías, mediante la realización de un catálogo de obras ordenadas por su lugar de impresión; y, finalmente, colaboración en las biobibliografías de Ordenes religiosas.

Tanto la labor ímproba de Nicolás Antonio, como la que se lleva actualmente sobre su obra fundamental, merecen, por lo que significan de amor al libro y su difusión, al menos un recuerdo en este 23 de abril de 1978.

JUAN A. MARTINEZ  
DE LA FE

BIBLIOTHECA  
HISPANA NOVA  
SIVE  
ISPANORUM SCRIPTORUM  
ANNO MD. AD MDCLXXXIV. FLORUERE  
NOTITIA.  
AUCTORE  
JOLAO ANTONIO HISPALENSI I. C.  
S. Iacobi equite, patriæ Ecclesie canonico, Regiorum negotiorum  
Urbe & Romana curia procuratore generali, consiliario Regio.  
NUNC PRIMUM PRODIT  
RECOGNITA EMENDATA AUCTA  
AB IPSO AUCTORE.

